

Arquitectura radical

Son muchos los arquitectos que en México y el mundo han desarrollado proyectos que conquistan, no solamente por su alto nivel de propuesta en la belleza y distribución espacial, sino también por su vanguardia en el uso de materiales y formas. Esta vez pudimos conversar con Alberto Campo Baeza, arquitecto español, catedrático de Proyectos en la Escuela de Arquitectura de Madrid desde hace 35 años, habiendo impartido clases también en las más importantes universidades de Estados Unidos (Kansas, Washington, Filadelfia y Pennsylvania) y Europa (Viena, Bélgica y Zúrich); conferencista, escritor y visionario.

*Entrevista: Enrique Sánchez*

**El arquitecto y  
su circunstancia**

**CAMPO BAEZA**



"Architettura sine luce nulla architettura est"

Alberto Campo Baeza es un hombre sencillo que intenta ser honesto y coherente, lógico y racional. No usa teléfono móvil, ni tele, ni coche, ni reloj y vive plenamente feliz, es una persona de gustos simples. En su obra trata de hacer una arquitectura radical que, partiendo de la razón, se formalice dentro de la belleza. Procura cumplir con los preceptos Vitruvianos de la Arquitectura (Utilitas, Firmitas y Venustas). Entiendo que la razón es el primer instrumento para un arquitecto, mientras que la luz es su principal recurso material. Ésta es la dimensión del arquitecto, y su circunstancia.

En tu opinión y perspectiva, ¿cómo ha sido el diálogo de la arquitectura con la historia de la sociedad en los últimos doscientos años? Quizás la relación no ha sido la más adecuada. Nuestra sociedad sigue padeciendo una ignorancia supina respecto a la arquitectura contemporánea. Así como las personas cultas saben de literatura, de pintura, de música y de cine, no saben nada de arquitectura. Es labor nuestra, de los arquitectos, hacer que esto cambie y formar a esta sociedad en el conocimiento de la arquitectura contemporánea, sus virtudes y matices.

El arquitecto estudia, analiza, se inspira, propone. ¿La sociedad qué debería hacer para comprender y aprovechar mejor la arquitectura? Debería escuchar y confiar en los arquitectos,

como se confía en los médicos. Nuestra sociedad tendría que cambiar sus referencias y no encargar edificios a los arquitectos frívolos de los considerados como parte del "Star System" que arruinan a la sociedad levantando monstruos, y para quienes la naturaleza de la arquitectura como arte, no está bien comprendida ni interpretada.

Si pensamos en una filosofía del diseño, la arquitectura y la arquitectura interior, nuestro entrevistado aboga por una mayor sobriedad: "Se vive mejor, más libre, en una arquitectura sobria y sencilla. Lo que T. S. Eliot llama 'renuncia' es una buena receta para vivir muchísimo mejor. No es más feliz el que más tiene, sino el que menos necesita, decía y con razón, San Agustín. Esto es un principio fundamental para la arquitectura y para la vida que nos enseña que, como siempre, lo más simple es lo más hermoso y sin duda lo más funcional".

¿Cómo describes el momento actual de la cultura de la construcción, la arquitectura y la arquitectura interior? ¿Qué tendencias, estilos y formas se están revelando? El momento actual es consecuencia de la profunda ignorancia de la que he hablado antes. Paso temporadas en Nueva York y me sorprende la cantidad de nuevos rascacielos levantados sin ningún criterio. Las ciudades, y las portadas de las revistas, se llenan de adhesivos donde todo está torcido, curvado y coloreado;

## PALETA DE MATERIALES

**La piedra nos habla de la permanencia** en el tiempo. En la Casa del Infinito utilicé Travertino Romano Oniciato, con la idea de que la casa se fundiera con la arena de la playa. Y porque los romanos habían estado allí hace tantos siglos.

**El vidrio, por su capacidad de materializar el aire.** En el edificio de Zamora hablé de cómo aquellos triedros de vidrio casi imposibles, no eran más que la tentativa de construir con aire.

**El acero, y el hormigón armado con el acero,** permiten hacer casi todo. La tremenda potencia de las columnas de hormigón de mi Banco en Granada fue posible gracias a este maravilloso material que parece vivo.

**A ellos añadiría la luz, que es un material justo** como los anteriores y que, como repito siempre, no se valora suficientemente porque se nos da gratuitamente. La luz es el material por excelencia para la arquitectura, como el aire lo es para la música.

agitado y crispado. Y esta sociedad se arrodilla ante estos edificios sin sentido con devoción religiosa. Me sigue siendo difícil entender esta falta de sentido común en la apreciación estética del trabajo arquitectónico. Si un pintor hace una mamarrachada, no pasa nada, no tiene mayor trascendencia. Pero si la mamarrachada la levanta un arquitecto, la consecuencia es un derroche económico innecesario para lograr un resultado que no resiste al más mínimo análisis serio.

Entre las obras más reconocidas de Campo Baeza a nivel mundial se encuentran la Casa Turégano o De Blas, ambas en Madrid; las casas Gaspar, Asencio y Guerrero en Cádiz; la Caja de Granada y el Museo MA, los dos en Granada; la plaza Entre Catedrales en Cádiz y las casas Moliner en Zaragoza y Rufo en Toledo; Casa Olnick Spanu en Nueva York y la Guardería para Benetton en Venecia. La Casa del Infinito en Cádiz, Casa Cala en Madrid, así como el Centro de Conservación para el Museo del Louvre en Lievin, Francia y el Polideportivo de la Universidad Francisco de Vitoria, son también obras que le han valido premios y reconocimientos internacionales.

*¿Qué tan importante es para ti que el interiorismo se comprometa con la felicidad, el placer y el bienestar de los habitantes de un inmueble creado por ti? ¿Cómo lo logras? ¿Qué proyectos en los últimos años han sido motivo de orgullo en este sentido? Me cuesta separar el interiorismo y la arquitectura interior de la arquitectura. Todo es lo mismo. Tengo*

pánico a las "decoradoras". La última me colocó un ciprés en todas y cada una de las esquinas de una casa. Era como si no entendiera nada. Los hice cambiar todos de sitio, pues es importante que todos los elementos dentro de un espacio diseñado con criterios arquitectónicos, deban siempre conservar coherencia y cohesión, y nunca parecer objetos aislados del concepto.

La Arquitectura, como todas las Bellas Artes, está pensada para conquistar los sentidos, busca llevar la belleza a un nivel funcional en donde la estética conviva con la practicidad de los espacios y que puedan ser utilizados para diferentes cosas, estimulando en todo momento la psique del observador y el disfrute de su entorno. Por ello, la consolidación integral del arquitecto es un proceso que involucra muchos niveles de conocimiento y el desarrollo de múltiples aptitudes, que van mucho más allá del diseño arquitectónico en sí mismo.

Alberto Campo Baeza lo sabe y ha dedicado toda su vida a afianzar su formación como arquitecto, contagiando a su vez a través de la cátedra, de ese mismo espíritu a sus alumnos para que logren entender que la personalidad del sujeto y su estructurada visión arquitectónica, adquirida con el estudio y la experiencia, permiten construir una postura estética infalible, pero sensible a las necesidades de los demás al habitar y transitar por distintos espacios diseñados para tal o cual fin.



**Aunque parezca mentira, una obra tan pequeña** me ha hecho replantearme muchas cuestiones acerca de la arquitectura. El intento de hacer un trozo del cielo en la tierra, nada más y nada menos...



En su obra trata de hacer una arquitectura radical que, partiendo de la razón, se formalice dentro de la belleza.

Cuéntanos de dos proyectos que recientemente estén atrayendo tu atención, ¿qué características tienen? Si te refieres a proyectos míos, lógicamente los últimos. Una casa en Tarifa, cerca de la Casa del Infinito. Es una casa excavada directamente en la roca. Se trata de un ejercicio de excavación del sólido, para que la luz y el aire lleguen a lo más profundo. El otro, un Museo en Nueva York. Una sencilla caja blanca con un espacio isotrópico de luz. Cada proyecto implica un nuevo reto que, por supuesto, me obliga a buscar nuevos caminos creativos para resolver, y al mismo tiempo proponer mi visión del mundo a través de mi obra.

Desde España y todas las ciudades que visitas, ¿cómo aprecias lo que sucede en América Latina? Con absoluto interés. Arquitectos como Mauricio Pezo y Sofia Von Elrichshausen en Chile, Solano Benitez en Paraguay, o Gilberto Rodriguez en México, me interesan enormemente. Igual que me interesan todos los viejos maestros. En concreto tengo veneración por el mexicano Luis Barragán. Para un arquitecto que respeta su oficio, los principios de vida son una herramienta necesaria, la sabiduría por ejemplo, debe ser un motor de la inspiración para el que crea.

Nos dice el arquitecto Campo Baeza: "Últimamente recomiendo leer y reflexionar sobre la sabiduría, esa que se consigue luego de una búsqueda implacable de información y conoci-

miento. A mis alumnos los animo a intentar ser sabios, a conseguir el disfrute intelectual que hace que la vida merezca la pena. Lo resume muy bien Baltasar Gracián en su *Oráculo Manual y Arte de Prudencia*:

*"Nace bárbaro el hombre, redímese de bestia cultivándose, hace personas la cultura y más cuanto mayor. En fe de ella pudo Grecia llamar bárbaro a todo el restante universo. Es muy tosca la ignorancia. No hay cosa que más cultive que el saber."*

¿Qué proyectos tienes a corto y mediano plazo, que representen un desafío para tu carrera? Una tumba en Venecia. Aunque parezca mentira, una obra tan pequeña me ha hecho replantearme muchas cuestiones acerca de la arquitectura. El intento de hacer un trozo del cielo en la tierra, nada más y nada menos...

Así, la arquitectura es una actitud estética frente a la vida que transforma a través de su energía y su creatividad consolidando espacios habitables, que además transpiran luz y belleza en oleadas de inspiración... materializadas en la realidad.

Gracias al arquitecto Campo Baeza por su tiempo y dedicación a esta entrevista.